



# **XXXVII CONVENCION NACIONAL ORDINARIA DEMOCRATICA**



## **PROPUESTA GENERAL DE TACTICA Y ESTRATEGIA**

Presentada por:  
**FRANCISCO HERNÁNDEZ JUÁREZ**  
Secretario General del  
Sindicato de Telefonistas de la  
República Mexicana

Septiembre 2012

# INDICE

<b>BALANCE POSTELECTORAL. FORTALEZA Y RENOVACIÓN DEL VIEJO SISTEMA POLÍTICO AUTORITARIO Y CORPORATIVO</b>	<b>3</b>
<b>ELECCIÓN DUDOSA, DEMOCRACIA VULNERABLE</b>	<b>5</b>
<b>LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IZQUIERDA FUERTE Y REPRESENTATIVA</b>	<b>7</b>
<b>EL FORTALECIMIENTO DE LA IZQUIERDA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y LA REFORMA LABORAL.</b>	<b>9</b>
<b>NEGOCIAR Y CONSTRUIR UNA FUERZA SOCIAL Y POLÍTICA ALTERNATIVA. EL MOVIMIENTO POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ENERGÉTICA, LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS Y EL FRENTE AMPLIO Y SOCIAL.</b>	<b>12</b>
<b>EL FRENTE AMPLIO Y SOCIAL.</b>	<b>15</b>
<b>HACER DEL D.F UN MODELO A ESCALA PARA LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA LABORAL.</b>	<b>15</b>
<b>TELECOMUNICACIONES.</b>	<b>17</b>
<b>TELMEX.</b>	<b>18</b>
<b>CALIDAD DEL SERVICIO.</b>	<b>19</b>
<b>PERMANENCIA VOLUNTARIA.</b>	<b>22</b>
<b>SEGUIR CONFRONTANDO AL CORPORATIVISMO COMO CONDICIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO.</b>	<b>23</b>



## **PROPUESTA GENERAL DE TÁCTICA Y ESTRATEGIA**

### **BALANCE POSTELECTORAL. FORTALEZA Y RENOVACIÓN DEL VIEJO SISTEMA POLÍTICO AUTORITARIO Y CORPORATIVO**

La reciente elección presidencial mostró y demostró, sin duda, la solidez de la estructura corporativa, la eficacia de sus controles y la funcionalidad de sus prácticas para preservar el autoritarismo y los esquemas de desigualdad y de inequidad económica, social y política. Para el sistema corporativo y autoritario, además de significar el triunfo del candidato presidencial del PRI, la elección presidencial representó una victoria todavía mayor. En términos del sistema, el triunfo más importante en la pasada elección fue precisamente la vitalidad del propio sistema político, y reafirmar la fuerza y el rendimiento de dos de sus motores más potentes, que son el clientelismo y el corporativismo. Es preciso recordar que el clientelismo es un mecanismo de dominación que se sustenta en la desigualdad social, ya que esta genera condiciones para que las personas se sometan políticamente a cambio de la obtención de bienes o servicios que satisfagan necesidades inmediatas. El clientelismo nunca corrige de manera estructural las causas de esa desigualdad, por el contrario, las reproduce y estimula por su eficacia precisamente para someter a las personas y orientar y condicionar su comportamiento político.



Si bien lo que presenciamos en la pasada elección fueron versiones modernizadas y electrónicas del viejo clientelismo, es decir, una innovación en las prácticas clientelares respecto de lo que habíamos visto hasta ahora, el fondo del problema es el mismo que hace veinte o cincuenta años: la desigualdad social continúa siendo uno de los insumos del sistema para condicionar e influir sobre la conducta y la voluntad política de los mexicanos. La abierta compra clientelar del voto, se combinó con el corporativismo de y sus mecanismos de coerción sobre el sufragio y de presión sobre los electores. La profunda desigualdad y la pobreza, además de los controles políticos corporativos, siguen haciendo de México un país más de súbditos que de ciudadanos, un país en el que las necesidades de las personas, combinadas con la nefasta influencia de medios de comunicación manipulados y tendenciosos, en especial de la televisión, permiten que grandes grupos de electores no sean totalmente autónomos y que no puedan ejercer su sufragio de manera libre, consciente y objetivamente informada.

No es posible hablar de democracia en un país en donde existen personas y grupos lo suficientemente ricos y poderosos como para comprar y someter la voluntad de otras personas, y en donde al mismo tiempo existen personas y grupos cuyas necesidades y carencias son tales, que se ven orillados a vender el escaso y a veces el único bien político con el que cuentan, que es su voto.



El sistema corporativo y clientelar no sólo no ha desaparecido, sino que ha adquirido nuevas formas, que contrariamente a lo que propala la propaganda oficial sobre los avances de la democracia en México, lo han vuelto más fuerte y resistente. En muchos sentidos, el corporativismo y el clientelismo son más poderosos de lo que eran hace diez o cuarenta años en el país, pues además se han enriquecido con el apoyo de los medios de comunicación y su control ideológico, informativo y moral sobre las personas. Tal vez la mayor lección de la pasada contienda electoral es que, mientras no cambien las condiciones sociales, económicas y políticas que hacen posible el intercambio forzoso o voluntario de votos por bienes o servicios, continuarán la coerción sobre el sufragio y la inequidad en las contiendas. Es decir, que cada seis años, con nuevos trucos y artimañas, seguiremos viendo elecciones no democráticas en México.

### **ELECCIÓN DUDOSA, DEMOCRACIA VULNERABLE**

La elección presidencial de 2012 fue, sin duda, el producto de una serie de arreglos y compromisos entre los grupos e intereses más identificados con el sistema político presidencialista, corporativo y autoritario, de profunda concentración de la riqueza y del poder que prevalece en México. Así como en la época del partido hegemónico las elecciones operaban como un instrumento de legitimación de un régimen autoritario que simulaba ser democrático, la elección de 2012 ha sido una versión rediviva y modernizada de esa época, aunque ahora en un escenario pluripartidista mucho más complejo en su composición e intereses.



Todo indica que el regreso del PRI a la presidencia fue un arreglo largamente diseñado, preparado y anunciado de tiempo atrás, en el que se pusieron en marcha y se sincronizaron las piezas de un enorme mecanismo de ingeniería electoral, lubricado permanentemente por los medios de comunicación. Las encuestas tendenciosas y a modo, la conducta del IFE y su negativa a actuar sobre prácticas como la inducción, la compra del voto y la inequidad en las contiendas, así como el mediocre desempeño del TRIFE, fueron algunos de los elementos del diseño y de los acuerdos para el retorno del PRI y para la continuidad de un modelo económico y político de desigualdad y de control.

Lo cierto es que el proceso electoral y la elección misma se caracterizaron de nueva cuenta por la duda, las complicidades y por la falta de transparencia, y que el TRIFE ha cometido un grande y grave error al rechazar las pruebas presentadas por el Movimiento Progresista que acreditan las irregularidades y el desaseo en la elección, eliminando con ello cualquier posibilidad para limpiarla y disipar las dudas, la desconfianza y la inconformidad que han quedado en amplios sectores de la sociedad en torno de la elección. La impunidad se manifiesta nuevamente como rasgo de un sistema autoritario e inequitativo.

Esta situación es delicada, pues constituye una fuente de descontento y de desencuentro dentro de la sociedad, lo que puede ser favorable para que los poderes fácticos continúen afianzando su presencia en el país, con todos los riesgos y consecuencias que ello implica.



Es por eso que, poniendo énfasis en la experiencia de las dos últimas elecciones presidenciales, es un imperativo táctico y estratégico dirigir más nuestra acción y nuestras alianzas a prevenir y resolver el problema de elecciones fraudulentas y sucias. Dos son los medios más importantes que tenemos que considerar para esta tarea. De una parte, impulsando leyes que acoten irregularidades como las que se han dado en los últimos procesos electorales y, de la otra, construyendo una fuerza social de izquierda capaz de contrarrestar la ofensiva de los poderosos grupos e intereses beneficiarios del modelo y de las políticas actuales.

### **LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IZQUIERDA FUERTE Y REPRESENTATIVA.**

La construcción de una izquierda fuerte y representativa debe de ser un proceso social de organización y de cohesión, y no el producto de acuerdos cupulares en el ámbito partidista. Los partidos son instrumentos indispensables para el quehacer político, pero la transformación del poder político debe de ir más allá de los partidos y requiere de una intensa y sostenida organización social y de una nueva estructura de poder, más balanceada y plural y con contrapesos efectivos.





No obstante que la izquierda registró un avance significativo en las pasadas elecciones, para ubicarse como la segunda fuerza política en el Congreso, la realidad es que, más allá del ámbito electoral y partidista, la izquierda dista mucho todavía de ser la segunda fuerza política en México. Si bien el Congreso es una expresión muy importante de la composición política de cualquier país, lo cierto es que el Congreso no es el país, y que en México la política está dominada por la derecha. El abanico de reformas estructurales que se han venido aplicando, particularmente en los últimos treinta años, y que han estado en la agenda de los gobiernos tanto del PRI como del PAN, son prueba de ello.

Es preciso tener en cuenta que, al igual que la izquierda, la derecha no constituye en forma alguna una entidad compacta y homogénea, y que los grupos y actores que se caracterizan por estar a favor de un sistema autoritario y simuladamente democrático, por ser beneficiarios de la estructura de desigualdad, de privilegios, de impunidad y de corrupción que impera en el país, son también diversos. En el interior de los grupos económica y políticamente más poderosos, existe sin duda una extrema derecha que tiene influencia en diferentes ámbitos y espacios, incluyendo el laboral, y existen también segmentos menos conservadores, pero igualmente afines al autoritarismo y muy antisindicales. Es en el seno de la propia derecha que habría que ubicar no sólo a la segunda, sino tal vez hasta a la tercera fuerza política real en el país, por lo que hablar de una izquierda en México como segunda fuerza política, puede ser algo muy relativo.





La fuerza de la izquierda no está sólo en su dimensión numérica en el Congreso. La fuerza de la izquierda está en su capacidad de lograr que su visión del mundo, sus políticas y estrategias sean gobierno e influyan sobre el desempeño del Estado y en las políticas del Estado.

## **EL FORTALECIMIENTO DE LA IZQUIERDA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y LA REFORMA LABORAL.**

En México prevalece, a no dudarlo, un modelo laboral que, históricamente, ha dado enormes ganancias y privilegios a los patrones. Este modelo laboral ha sido, a lo largo de décadas, el gran punto de convergencia de los grupos económica y políticamente dominantes en México. Se trata de un modelo rechazado, corporativo, controlado, limitado, honda y deliberadamente fragmentado y gremializado, que obstruye la unidad efectiva del movimiento sindical mexicano.

Muy probablemente, la evidencia más clara de los arreglos y los pactos que determinaron el triunfo del PRI en la pasada elección, es la iniciativa preferente enviada por Calderón para la reforma laboral. Dispuesto a asumir el costo político de esta iniciativa enviada al Congreso de manera inédita al término del sexenio, el gobierno saliente refrenda, una vez más, la constante que ha dado continuidad desde siempre al proyecto de país de los grupos de derecha, vale decir: la permanencia y el fortalecimiento de una estructura que garantiza altas tasas de ganancia y de acumulación de riqueza y de poder en unas cuantas manos, a costa de los salarios, de los derechos y de las condiciones de vida de los trabajadores mexicanos. Sin embargo, es preciso considerar que, no obstante su disposición de asumir el costo político



de una iniciativa tan retrógrada como la presentada, dicho costo no sería sólo para el gobierno saliente, sino para el gobierno entrante y para el PRI, especialmente en el Congreso. Ser corresponsable de un proyecto de reforma laboral que en sus contenidos y en su intención significa un retroceso de más de 100 años en los derechos laborales y sociales en este país, puede representar un desgaste muy fuerte para el PRI y para el nuevo gobierno, que exhibirían así los verdaderos intereses que los llevaron al poder.

Es por esta razón que el mundo del trabajo debe de ser parte esencial de la transformación de la izquierda en México y de la propia transformación del país. Es necesario que la construcción de una izquierda fuerte en México se articule en torno del tema de la democratización del mundo del trabajo en general, y de los derechos de los trabajadores en particular. Necesitamos sacar entereza de la adversidad, y convertir el último golpe de Calderón en contra de los sindicatos en el punto de partida para convocar e impulsar un proceso de reconstrucción de la izquierda mexicana centrado en el trabajo y los trabajadores.

La izquierda mexicana debe de dar al trabajo y los trabajadores el lugar protagónico que les corresponde en su agenda, en su programa y en sus acciones. No sólo se trata de congruencia con un principio político. Se trata de abrir e impulsar una vía indispensable para la transformación democrática de México. La vía que hasta ahora ninguna fuerza política, ni siquiera la propia izquierda, se ha atrevido a explorar.



Después de las elecciones y luego del distanciamiento que el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) ha marcado respecto del PRD, el PT y Movimiento Ciudadano, el momento es propicio para una revisión a fondo de la izquierda mexicana en sus contenidos, propósitos y estrategias. Lo cierto es que si la izquierda no se transforma y articula en torno de grandes objetivos y directrices comunes, independientemente de partidos y de siglas, la derecha seguirá avanzando y fortaleciéndose.

La definición y el empoderamiento de la izquierda a través de una agenda laboral puntual y precisa, debiera de ser una de nuestras tareas en la búsqueda de nuevos equilibrios de poder en México. Resistir, contener y revertir la ofensiva de los grandes intereses económicos y políticos que tanto se benefician del sistema corporativo sólo puede ser, por un lado, obra de una amplia organización y movilización social y política y de una agenda en la que predominen los contenidos de izquierda por excelencia, es decir, el trabajo y los trabajadores. Pero, por otro lado y para que esta movilización rinda frutos democráticos perdurables, debe de convertirse en nuevas estructuras sociales, sindicales y políticas que impliquen un desmantelamiento del aparato corporativo.

Transitar de la inconformidad a la resistencia, de la resistencia a la acción, de la acción a la conformación de un frente plural que se proponga el desmantelamiento progresivo de la estructura corporativa, tiene que ser parte de nuestra estrategia, pero siempre teniendo como eje al mundo del trabajo y al sindicalismo.



**NEGOCIAR Y CONSTRUIR UNA FUERZA SOCIAL Y POLÍTICA ALTERNATIVA. EL MOVIMIENTO POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ENERGÉTICA, LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS Y EL FRENTE AMPLIO Y SOCIAL.**

A diferencia del 2006, el resultado electoral de 2012 ha presentado novedades y avances que no sólo no pueden soslayarse, sino que no pueden ponerse en riesgo ni dilapidarse. Los 16 millones de votos por el movimiento progresista constituyen una base y un capital político importante y vivo, que puede invertirse en presionar por una agenda de gobierno más equilibrada, así como algunos compromisos fundamentales para la izquierda. Está, desde luego, el tema central de la reforma laboral, pero también adquiere un mayor valor estratégico la propuesta del Movimiento por la Soberanía Alimentaria y Energética, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas, que considera:

1. **Una nueva fiscalidad.** Es necesario corregir los problemas de un régimen fiscal inequitativo e ineficiente en términos de recaudación, dotándolo de un claro carácter progresivo y redistributivo, combatiendo la evasión y la elusión fiscales.
2. Un sistema de seguridad social de cobertura universal.
3. La democratización y modernización del mundo del trabajo.
4. Un programa emergente de rescate del campo mexicano y de reactivación del mercado interno.



5. Fortalecimiento de las empresas y sectores de carácter estratégico.
6. Fortalecimiento de la educación pública, laica, gratuita y de excelencia académica en todos sus niveles.
7. Reforma de las telecomunicaciones y medios audiovisuales para acotar el poder de las televisoras, diversificar y democratizar la oferta de contenidos, fortalecer los medios de comunicación comunitarios y de instituciones públicas, además de garantizar el acceso de toda la población a los servicios relacionados con la banda ancha y el Internet.
8. Reforma política integral para fortalecer la división de poderes, ampliar la democracia participativa y garantizar el pleno respeto de los derechos humanos, así como la equidad y transparencia de los procesos electorales.

Hacer que los 16 millones de votos por el Movimiento Progresista y por la izquierda cuenten y no queden en el plano de la derrota, de la anécdota o de la frustración, sólo se puede conseguir presionando, negociando y asegurando que la agenda progresista no sea desechada. No es posible que la derrota electoral signifique la derrota de la agenda progresista y la renuncia a cualquier posibilidad de cambio hacia la izquierda, porque esto es precisamente lo que más conviene a quienes infestaron la elección de dinero y de trampas.



Es por eso que, en los meses previos al cambio de gobierno, la estrategia de la izquierda tendría que centrarse en impedir una reforma laboral retrógrada e impulsar una reforma laboral democratizadora, así como en conseguir un viraje en materia económica y social. Es decir, en que cuando menos algunos aspectos clave de la agenda progresista sean gobierno. Negociación es sinónimo de política, no de traición ni de prevaricación. La izquierda debe negociar cuando es más fuerte, antes de que su fuerza electoral mengüe, se desgaste, se disperse o se pierda en pequeños acuerdos de grupos y facciones.

Ser la segunda fuerza política del país en el Congreso reclama de la izquierda un comportamiento estratégico y un quehacer político intenso e inteligente, para no perder terreno como ocurrió en las elecciones intermedias de 1991 y de 2009. Ser la segunda fuerza política reclama reivindicar esta posición. Negociar, moderar los excesos conservadores y al mismo tiempo organizarse y fortalecerse para hacer frente a la elección intermedia de 2015.



## **EL FRENTE AMPLIO Y SOCIAL.**

La iniciativa preferente de reforma laboral ha abierto la posibilidad de construir un Frente Amplio y Social centrado en la defensa de los derechos de los trabajadores. Como sabemos, en lo inmediato, la prioridad de este Frente es impedir con todos los recursos a nuestro alcance que se consume la reforma laboral retrógrada, mediante un plan de acción que incluye plantones, marchas, mítines y foros, así como una exigencia social a los legisladores para actuar como verdaderos representantes del interés popular y no como agentes de los intereses particulares que están detrás de la iniciativa laboral de Calderón. La Jornada Nacional Permanente de Lucha tiene que proseguir y mantener su impulso para contener los embates de la derecha que, sin duda, seguirán dejándose sentir como parte de los reacomodos políticos del nuevo sexenio.

## **HACER DEL D.F UN MODELO A ESCALA PARA LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA LABORAL.**

Está claro que una tarea prioritaria de la izquierda en los próximos meses, es la de acotar y reorientar las políticas neoliberales, y que ello requiere de liderazgos y de actores capaces de conducir esta estrategia. En el trabajo político de campo, esto supone actuar en el nivel nacional mediante estructuras como el Movimiento por la Soberanía Alimentaria y Energética y la UNT, pero también exige actuar en el plano local, con gobiernos estatales en entidades en las que podamos llegar a acuerdos y compromisos en materia laboral.





Es posible suponer que existen condiciones favorables para intentar este acercamiento y un trabajo político en esta dirección, en principio, con el gobierno del Distrito Federal. Necesitamos retomar los compromisos que Miguel Ángel Mancera hizo con los sindicatos durante su campaña, y avanzar sobre una agenda local, que permita proyectar al D.F como un modelo para una reforma laboral virtuosa. Dada la capacidad de la JLCA del D.F para autoregularse, habría que proponer una reforma progresista en este ámbito, instalar una mesa sindical plural e intensificar el diálogo obrero-patronal en el D.F. Esto, desde luego, implicará tender puentes con el sindicalismo oficial, cuando menos en la jurisdicción local. Nuestro punto de partida es el diálogo que se ha abierto en la Junta Local del D.F precisamente para echar atrás los “criterios” expedidos en octubre de 2011, que constituyen una vergüenza para cualquier gobierno que se ostente como de izquierda y progresista.

Es importante que, en efecto, la izquierda gobernando se distinga y se empodere aplicando sus principios y propuestas, por lo que los triunfos en gobiernos estatales y locales deben de convertirse en una verdadera estrategia de posiciones caracterizada por el buen gobierno. En estados como Morelos habría que plantear una agenda laboral puntual. En nada favorece al fortalecimiento de la izquierda gobernar con los principios y propuestas de la derecha.

En el mismo sentido, es preciso tener en cuenta los calendarios electorales del 2013 y 2014 en materia de gubernaturas y congresos locales, para tratar de participar e influir a través de estos en el avance de la izquierda en el país.



## **TELECOMUNICACIONES.**

Otro de nuestros grandes lineamientos tácticos y estratégicos es sacar adelante el proyecto de telecomunicaciones que nos hemos propuesto para México. Esta es una tarea tan o más grande y complicada que la de la reforma laboral, por los intereses poderosos que están involucrados. Sin embargo, esto no debe de ser un obstáculo para que nosotros persistamos en esta tarea.

De alguna forma, los planteamientos y los esfuerzos que desde hace varios años nuestro Sindicato ha venido haciendo para plantear un Proyecto Nacional de Telecomunicaciones, quedaron plasmados en la Iniciativa de Ley de Redes Digitales que, siendo diputado federal, presenté en el Congreso el 13 de marzo pasado. Contamos, en la actual legislatura, con diputados aliados que se encargarán de dar seguimiento a esta iniciativa, aunque una buena parte del cabildeo y la difusión del proyecto sigue siendo nuestra responsabilidad, así como también lo es la búsqueda de más aliados e interlocutores en la sociedad con los que podamos coincidir en objetivos fundamentales, como son la disminución de la brecha digital, la universalización de la banda ancha y el logro de un modelo de competencia virtuosa que favorezca a los clientes y el desarrollo del país.



**TELMEX.**

En materia de telecomunicaciones, es previsible que se mantengan e incluso que se amplíen los privilegios y ventajas de los que goza el duopolio televisivo, en correspondencia con el papel decisivo que este tuvo en los resultados de la elección presidencial. Este hecho constituye una obviedad a la que tendremos que hacer frente de distintas formas.

Ya antes del inicio constitucional de la nueva administración, en el sector de telecomunicaciones se advierten claros signos para favorecer al duopolio televisivo. Lo ocurrido recientemente con la banda de 2.5 megahertz tiene varias lecturas, pero sin duda el pago de favores electorales es una de ellas. Sin embargo, la ventaja principal que se sigue dando a las televisoras, es la negativa a modificar el Título de Concesión de Telmex para poder ofrecer los servicios de *triple play*.

Es por lo mismo de esperarse que se intensifiquen las presiones sobre Teléfonos de México y que el panorama regulatorio y de mercado se torne más adverso para la empresa, pues no sólo estamos hablando de un tema de disputa por clientes y por servicios, sino de un asunto de naturaleza política que implica, para los grupos más favorecidos por el modelo de desigualdad en México, seguir manteniendo el control sobre los medios, la información, los contenidos, las conciencias y las voluntades de las personas, además desde luego, de las enormes ganancias que el conjunto del sector representa.



Tal y como lo hemos venido señalando desde hace varios años, América Móvil se ha convertido en el centro del Grupo Carso en telecomunicaciones, y la estrategia corporativa apunta al mantenimiento de Telmex sólo como transportadora de servicios.

Lo cierto es que, desde diversos frentes, la empresa seguirá sometida a presiones y amenazas de la más diversa índole, por lo que es preciso que nos apliquemos en una estrategia para apuntalarla y evitar daños irreversibles en nuestra fuente de trabajo. Esta estrategia tiene dos componentes principales. El primero, la retención de clientes, que depende en gran medida de la calidad del servicio y el segundo, la disminución del ritmo de jubilaciones hasta un nivel tal que haya un efecto sensible sobre la situación financiera de la empresa.

### **CALIDAD DEL SERVICIO.**

Al 31 de marzo de 2012, la empresa tenía 14 millones 589 mil líneas, una disminución de 6.3% con respecto al inventario al cierre del primer trimestre de 2011. Cabe resaltar que, durante el primer trimestre, se desconectaron 184 mil líneas que no generaban ingresos. Al cierre del primer trimestre de 2012, la empresa registraba 8 millones 79 mil clientes de banda ancha. En los últimos 6 años, los servicios de banda ancha en México han aumentado en promedio 49.5%, pero una buena parte de este crecimiento ha sido capitalizado por la competencia, las cableras y empresas como *Total Play*, que sí pueden ofrecer servicios de televisión restringida.



En el primer trimestre de 2012, los ingresos de Telmex registraron 26 mil 582 millones de pesos, un decremento de 3.5% con respecto a los obtenidos en el mismo periodo del año anterior, debido a que el aumento de 3.6% en los ingresos de los negocios de datos no fueron suficientes para compensar la disminución de 41.5% en los ingresos de interconexión, por la reducción de las tarifas de los servicios de “el que llama paga”, y menores ingresos de los servicios de larga distancia nacional y servicios locales de 8.2% y 3.1%, respectivamente.

La disminución de ingresos, de líneas y consecuentemente de clientes no sólo es atribuible a las limitaciones de Telmex para ofrecer el servicio de *triple play*. Es preciso reconocer que la empresa no es todo lo competitiva que debiera ser en materia de calidad del servicio, y que este factor impacta negativamente sobre la retención y sobre la recuperación de clientes.



Conjuntamente con la empresa, hemos venido trabajando a lo largo de varios meses en la definición de acciones puntuales y concretas que permitan mejorar la calidad del servicio. Personalmente he atendido a numerosas reuniones con el Director, en las que nos hemos dedicado a analizar y discutir a detalle los temas de productividad y calidad del servicio. La empresa ha tenido que reconocer algunas de sus propias deficiencias e insuficiencias de operación y de gestión que impactan de manera directa sobre la calidad del servicio. En estas discusiones, hemos asumido que el problema de las fallas en la calidad del servicio se debe tanto a prácticas de la empresa y del personal de confianza como a prácticas de los trabajadores sindicalizados. Conjuntamente, hemos reconocido que una de nuestras mejores áreas de oportunidad para mejorar la calidad del servicio es la capacitación, que debe de enfocarse más en el mejoramiento de aptitudes y actitudes de los trabajadores específicamente en la relación y atención al cliente.



Lo cierto es que, pese a los avances registrados, no hemos alcanzado todavía niveles de excelencia en la calidad del servicio, que constituye una estrategia indispensable para blindar a la empresa ante las presiones y la adversidad regulatoria que previsiblemente seguirá enfrentando en los tiempos por venir.

## **PERMANENCIA VOLUNTARIA.**

La permanencia voluntaria se nos presenta como la mejor opción que eventualmente permitirá disminuir el ritmo de las jubilaciones sin modificar la cláusula respectiva del contrato colectivo de trabajo. Desafortunadamente, la empresa ha sido reticente a definir un plan que incentive a los compañeros a tomar esta opción, en parte tal vez porque su expectativa es la reducción gradual y sostenida del número de trabajadores en Telmex y el debilitamiento del Sindicato.

Por lo mismo, la disminución del ritmo de jubilaciones por vía de la permanencia voluntaria es una tarea prioritaria para nuestra organización y requiere de la participación activa y comprometida de todos los trabajadores a nivel nacional.

Es importante para todos medir y evaluar el grado de compromiso de los telefonistas con nuestro Sindicato en una decisión de futuro y de vida como lo es la permanencia voluntaria, pues es precisamente compromiso y convicción lo que necesitamos para salir adelante y fortalecidos de la difícil etapa en la que nos encontramos.





Personalmente y tal como lo he hecho hasta ahora, reitero mi compromiso y mi entrega al Sindicato y al proyecto que he encabezado desde 1976, y en el mismo sentido exhorto y apelo al compromiso y a la responsabilidad de todos los trabajadores, en especial de los jubilables, con este proyecto. Contrariamente a lo que algunos compañeros creen, anticipar la jubilación no constituye una garantía de futuro personal, sino una garantía de riesgo colectivo en el que está en juego el destino de todos y del propio Sindicato. Tengamos la conciencia y la madurez para afrontar este nuevo desafío que se nos presenta de permanecer activos durante varios años y acordemos juntos un plan para dosificar las jubilaciones de manera que el disfrute de este derecho de todos los telefonistas no se convierta en una amenaza para nuestra fuente de trabajo y para la fortaleza de nuestra organización.

## **SEGUIR CONFRONTANDO AL CORPORATIVISMO COMO CONDICIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO.**

Todo el proceso y los factores que al final llevaron al triunfo electoral del PRI constituyen un catálogo de lo que es el sistema político mexicano, que no solo se ha caracterizado por elecciones fraudulentas, dudosas o simuladas, sino sobre todo, por la activación de los recursos principales que lo han mantenido hasta ahora: corporativismo, clientelismo y autoritarismo.

El sistema político corporativo y autoritario es resistente y persistente. En general, los sistemas políticos aprenden y su tendencia es reproducir aquello que permite su permanencia. La interrogante es: ¿cómo romper estos ciclos de reproducción de un sistema tan autoritario como fuerte? ¿Por dónde desenredar la trama de la simulación y del control?



Las respuestas a estas interrogantes son relativamente sencillas: confrontar al corporativismo implica construir nuevas formas de organización sindical y social autónomas, nuevas alianzas, acercar y conjuntar actores distantes y dispersos, aglutinarlos alrededor de agendas e intereses comunes, de acciones comunes, de movilizaciones comunes.

El corporativismo se caracteriza por el control que desde el poder se ejerce sobre la sociedad y en particular sobre las organizaciones sindicales. De aquí que desafiar y traspasar estos controles, estas limitaciones, estos lazos de dependencia y de subordinación política e ideológica del sindicalismo con un sistema que no tiene ya más que ofrecer a los trabajadores, es una tarea prioritaria en la que nuestro sindicato se ha distinguido en el conjunto del movimiento obrero mexicano.



A pesar de que es un tema que ha sido planteado y analizado en las últimas convenciones, pareciera ser que a algunos compañeros aún no les queda clara la enorme importancia de la estrategia de organización sindical en la que nos hemos empeñado en años recientes. Hemos dicho insistentemente que el Sindicato tiene que crecer y fortalecerse como sindicato de telecomunicaciones, organizando y afiliando a trabajadores de otras empresas dentro y fuera del Grupo Carso. Romper con los férreos controles que existen en nuestro país para la organización sindical no sólo es sin duda el mayor desafío que pueda haber al corporativismo y a su estructura de poder, es al mismo tiempo el camino para avanzar en una nueva etapa histórica del sindicalismo en México. La estructura sindical dividida, polarizada, confrontada, gremializada y dispersa que hoy tenemos es producto de ese esquema corporativo que nos fue impuesto a los trabajadores hace más de un siglo, con el cual muchos dirigentes condescendieron porque era lo más cómodo para conseguir privilegios, para corromperse y enriquecerse.



El sindicalismo autónomo y democrático en este país de ninguna manera puede estar conforme con esa estructura y mucho menos con sus prácticas. De aquí nuestra estrategia de ir a lo básico, de hacer sindicalismo organizando a los trabajadores, educando sindicalmente a los trabajadores, formando sindicalmente a los trabajadores, afiliando voluntariamente a trabajadores que se identifican con nuestro proyecto y luchando por mejorar los niveles y estándares de los empleos en el sector de telecomunicaciones mediante la negociación colectiva. Es en esta estrategia que se inscribe la lucha que desde hace varios años hemos venido dando con los trabajadores de Atento y más recientemente con los trabajadores de Cyrsa, luchas en las que hemos contando con el apoyo incondicional de CWA y de aliados como la AFL-CIO y la propia UNI.

Para los telefonistas, luchar contra el sindicalismo de protección patronal es esencial, en la medida en que este tipo de sindicalismo constituye la principal amenaza para los trabajadores que tenemos una negociación colectiva auténtica y vigorosa, y en la medida en que los contratos de protección patronal son la vía directa a los empleos precarios e inestables que dominan ya el mundo del trabajo en nuestro país.



La lucha en contra del sindicalismo de protección patronal se ha convertido también en una interfaz que nos ha permitido construir vínculos novedosos con el sindicalismo internacional. El apoyo y la solidaridad de organizaciones como la AFL-CIO, UNI, la Confederación Sindical de las Américas o la Confederación Sindical Internacional son cada vez más importantes para denunciar y combatir este flagelo que oprime a los trabajadores mexicanos. Es cada vez más difícil para los funcionarios del gobierno y para algunas empresas negar que exista el sindicalismo de protección patronal, como cínicamente lo hacían años atrás. La solidaridad y las presiones internacionales han sido clave para sostener luchas difíciles como la de los compañeros mineros, y estamos seguros de que son de primera importancia para nosotros en el reto que tenemos de avanzar en la organización y afiliación de trabajadores de otras empresas del sector, con lo cual estamos también superando el gremialismo que ha empequeñecido al mundo sindical mexicano.



## **COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS:**

En esta Convención llega a su término la gestión de un importante grupo de dirigentes que constituyeron el Comité Ejecutivo Nacional, el Comité Nacional de Vigilancia y las Comisiones Nacionales durante el periodo 2008-2012. A todos ellos expreso mi reconocimiento y gratitud por el trabajo desempeñado y los exhorto para que, en su regreso a sus puestos de trabajo, sigan siendo portadores del liderazgo, del compromiso y la dedicación que los caracterizó cuando sus compañeros confiaron en ellos para formar parte de la dirección nacional de este Sindicato. Su tarea sindical no ha concluido, simplemente se traslada a su lugar de origen, en donde nace y al que se debe la vida sindical, que es el lugar de trabajo.

Toca ahora a un nuevo grupo de compañeros la responsabilidad y el honor de dirigir a este Sindicato, a lo largo de cuatro años que serán tal vez los más decisivos para el futuro de nuestra organización en el largo plazo. Las tareas que tenemos por delante son enormes, los retos difíciles y complejos. Confío en que los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional, del Comité Nacional de Vigilancia y de las Comisiones Nacionales para el periodo 2012-2016 tengan muy claros los tiempos que nos aguardan, y dediquen su energía y su mejor esfuerzo a superar los obstáculos y vencer las adversidades que nos aguardan, así como a construir las bases de una nueva y necesaria etapa para el movimiento sindical mexicano.



Por mi parte, agradezco a todos ustedes su confianza en mi liderazgo y su determinación de seguir impulsando el proyecto sindical que juntos hemos venido construyendo, y al que aún le aguardan grandes responsabilidades y triunfos para hacer de México un mejor país para sus trabajadores.

**Muchas gracias.**

